



Nietas de compañía

Salir a caminar o enrumbarse al cine también es posible con las “nietitas de compañía”. GRACIELA SOLÍS

◆ **KAREN FERNÁNDEZ M.**
karen.fernandez@lateja.co.cr

Cuando nuestros viejitos necesitan de un ser querido o amigo para hacer un mandado, ir al cine, al teatro o visitar a un conocido y no lo encuentran, las “nieticas de compañía” les salvan la tanda.

Es un nuevo “bisnes” que está surgiendo en el país para atender a aquellos adultos mayores que están bien pochotones para continuar su vida como la de cualquier persona, pero simplemente por esas cosas de la vida quedan solos.

Uno de esos servicios se llama “Nazareth, asistencia al adulto mayor”, que consiste en acompañar a las abuelitas a hacer cualquier tipo de mandados.

Marianella Jiménez es una de las “nieticas de compañía”. Ella tiene 49 años y cuenta con dos carreras técnicas: una en Atención Integral de la Persona Adulta Ma-



Consejos sobre los productos o ayudarle a alcanzarlos en el súper es otra de las tareas. GRACIELA SOLÍS

yor y otra en Alzheimer y otras demencias que desempeña desde hace tres años.

Las obligaciones laborales que van absorbiendo a las familias actualmente y el descuido y falta de

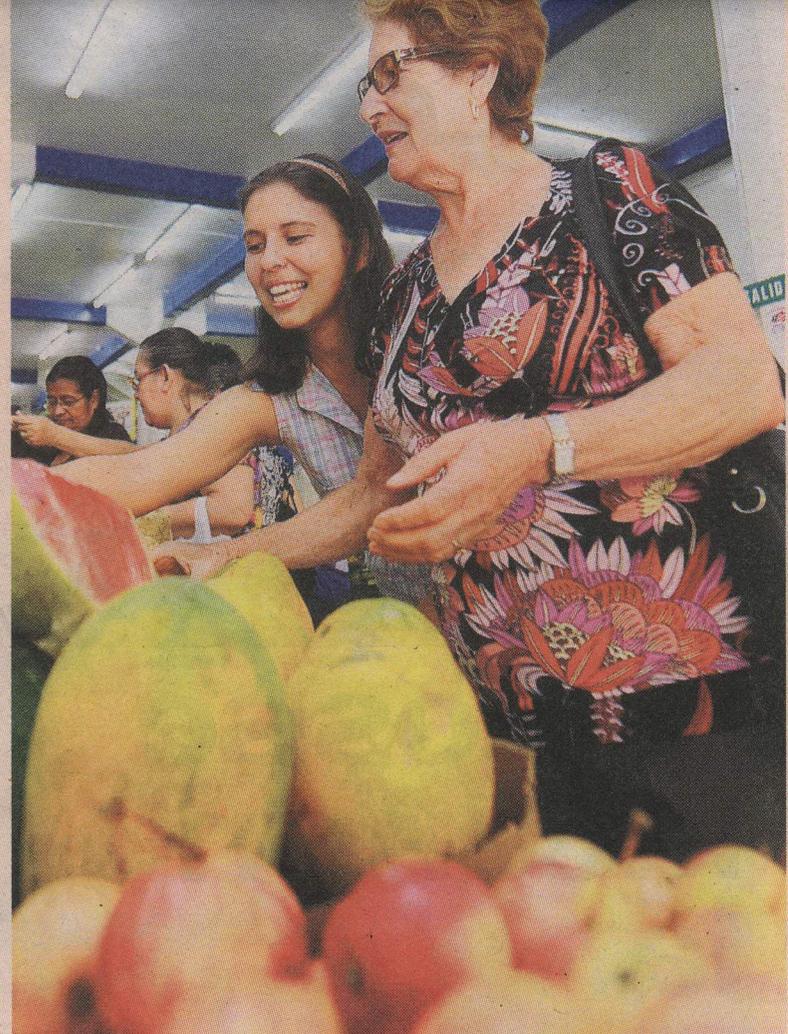
atención que viven los viejitos en infraestructura, así como su vocación a la labor social la impulsaron a dedicar su vida en este servicio y así retribuirles parte de lo que ellos han hecho por nosotros.

Independencia. Con las actividades fuera de la casa buscan que los viejitos sigan desarrollándose en lo que les gusta.

Incluyen salidas a la iglesia o al salón de belleza y actividades sociales con familiares o amigos.

Como parte de esa independencia, durante las compras se les respeta su espacio para que hagan lo que quieren y reciben ayuda con las bolsas o algún consejo sobre qué producto escoger que soliciten.

De la familia. “Lorena” es una de las abuelitas que usa el servicio, pero prefirió no revelar su verdadero nombre. Ella tiene 73



Las compras de verduras en el mercado son parte de las labores de acompañamiento. GRACIELA SOLÍS

años y vive en San Antonio de Desamparados.

Desde hace tres meses sus hijos contrataron los servicios de Jiménez, quien dependiendo de la agenda de “Lorena”, le dedica tres o cuatro días a la semana, entre 6 y 8 horas diarias.

“Lorena” ha creado un vínculo muy importante con Marianella y ya la ve como parte de su familia, incluso dice que la siente como una hija, pues tuvo cuatro hijos varones y a veces se necesita la mano de una mujer.

“Me ha cambiado la vida, antes no salía por temor a andar sola y que me pasara algo, pero ahora me siento acompañada. Marianella me hace la fila en la clínica del dolor y me endulza el café porque yo no tengo fuerza en las manos para abrir las bolsitas”, contó aliviada la abuelita.

Si usted quiere contratar este servicio puede llamar al 8340-1391, el precio va desde los \$15.000 por día, pero varía según las actividades y el tiempo que usted quiera.